

CASA SÁDER

Autoría: Giuliano Abelenda, Ana Nocetti, y Victor Rodríguez.

Estudiantes de la Licenciatura en Turismo (CURE)

Edición y Diseño: Facundo Bianchi, Gabriela Campodónico y Mariciana Zorzi.

Docentes Área de Estudios Turísticos (CURE)



Antigua Casa Sáder. Fuente: Banco de Historias Locales (bhl.org.uy).

LOS ORÍGENES DE LA FAMILIA

La historia de la familia Sáder está intrínsecamente relacionada a la historia de Punta Del Este. Según Ricardo, uno de los hijos de Doña Luisa y Emilio Sáder: “Punta del Este creció con nosotros y nosotros con Punta del Este” (Ricardo Sáder, 2020). La familia fue muy marcada por sus orígenes, tal como manifestó Luis Sáder (hermano de Ricardo) en el libro “Mi vida en Punta: Memorias de Luis Sader”, obra publicada luego de su fallecimiento: “Uno en la vida es lo que le toca ser. Soy uruguayo y no tengo otra nacionalidad, pero también me siento parte de los sitios de proveniencia de mis padres. Porque lo que uno es, es también lo que viene de nuestros antepasados, sus recuerdos, sus vivencias de migrantes, sus dificultades, el desarraigo, todo lo cual continúa luego en uno (Luis Sáder, 2019)”.

“Mi familia es de origen libanés, llegaron a Montevideo mi abuelo, con mi padre y mi tío en un barco de carga en 1809, decidieron venir a Uruguay porque habían otros Sáder parientes en Minas. Los primeros dos años vivieron en Pan de Azúcar, salían al campo a vender cosas, les apodaron los turcos, luego se trasladaron a Punta Del Este.

De turcos no tenían nada, al contrario uno de los factores claves que incidieron en su exilio fue la tensión que había entre su país de origen y Turquía, nosotros somos cristianos y ellos musulmanes. Mi familia tenía un criadero de gusanos de seda y exportaban a Francia, en una crisis en la industria sedera, Francia dejó de comprar y su negocio se vio seriamente afectado” (Ricardo Sáder, 2020).

Estos acontecimientos motivaron a Abdo Sáder a emprender con sus dos hijos Emilio y César la arriesgada aventura de trasladarse a tierras extranjeras, arribando a Uruguay en 1909. Dos años después de su llegada, establecen en Punta Del Este, la Casa Sáder, fundada en 1911. Luego, desde España llegan las hermanas Iturria, primero Basilia y luego Luisa, después de pasar años difíciles en Europa; Basilia se casó con César y Luisa con Emilio.

“Los hermanos Sáder no hubieran podido hacer lo que hicieron si no hubiera sido por las mujeres Iturria con las que se casaron, fueron pilares. Eran vascas férreas, muy trabajadoras y dedicadas, católicas, muy todo lo que puede ser un vasco”

(Luis Sáder, 2019).



“Una mañana de alta temporada, una clienta vino al almacén y nos pidió unos turbantes que se usaban en aquella época para la playa, los cuales no teníamos, doña Luisa le dijo que vuelva en el correr de la tarde porque nos llegaban después del mediodía, y en ese instante se puso a coserlos para dejarlo listo para la clienta”.

(Ricardo Sáder, 2020)



Ilustración de Antigua Casa Sáder. Fuente: Hugo Baratta.

LA CASA SÁDER

La Casa Sáder era un espacio comercial, que funcionaba como almacén de ramos generales, bar y punto de encuentro para los antiguos residentes y visitantes. Los hermanos Sáder administraban y gestionaban los primeros negocios inmobiliarios de la zona, así como la venta al público de vehículos de la marca Aries, muy novedosa para la época al tratarse de coches modernos. Presenta una particularidad importante para el momento, debido a que podían encontrarse allí rubros generales dentro de un mismo espacio. Funcionaba como tienda-almacén, desde productos diversos de supermercado, ferretería, carpintería, vestimenta, entre otros artículos.

En los últimos años de la década de los '70 la Casa Sáder deja de funcionar y la familia se dedica principalmente a negocios inmobiliarios.

En la actualidad donde estaba ubicada la Casa Sáder se encuentra un mercado, y en la casa donde se crió la familia está el Museo Neruda. Más allá de que no siga existiendo en la actualidad, por la diversidad de servicios ofrecidos y sus particularidades, hacían de este lugar un punto de encuentro muy atractivo para la zona, una ícono para la época y que conserva un lugar en la memoria de los antiguos residentes de Punta del Este.

"La Casa Sáder era un punto de encuentro, porque dentro de la parte de almacén iban a tomar alguna copa, entonces habían mesas y sillas. La Casa Sáder celebraba el fin de la temporada con un asado en el Jagüel, que se corría la voz e iba todo el pueblo, íbamos en un camioncito, con mucha bebida y comida, se agarraban grandes borracheras, éramos todos amigos, como una familia grande, gente muy unida, un poco para que se imaginen lo que significaba la Casa Sáder"

(Ricardo Sáder, 2020).

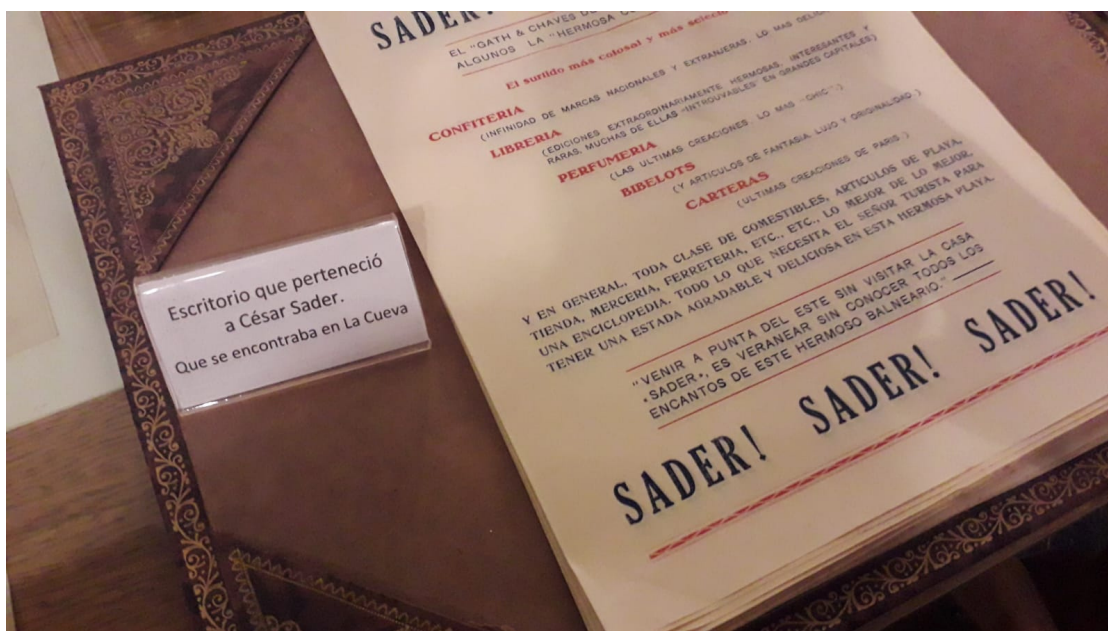


"Venía la gente y hablaba con Don Emilio y charlaba, y ahí empezó el tema de la inmobiliaria. Resulta que la gente de tanta confianza empezó: 'Don Emilio usted sabe que tengo que pagar la UTE y yo me voy para Buenos Aires, si yo le dejo, ¿usted no me paga?' Si, yo le pago contestaba Emilio. Y ahí empezó, en un principio como favor y después fue tomando forma y pasó a ser una administración. Luego empezaron pedidos como: '¿no me alquilaría la casa usted?', y ahí fue el inicio del negocio inmobiliario en la misma Casa Sáder. Después empezaron a venir los Supermercados y empezó a decaer el tema del almacén y nosotros nos habíamos metido a construir, (...) entonces ya la Casa Sáder no nos daba utilidad".

(Ricardo Sáder, 2020).



LIBRERÍA LA CUEVA



Escritorio de César Sader. Fuente: Centro de Interpretación de Punta del Este.

Conviviendo en la Casa Sader, a su vez existió la librería "La Cueva" creada por César Sader, para venta y exposición de ejemplares importados de Europa, novedosos por tratarse de verdaderos objetos artísticos, con hojas de papel de China, encuadernados en cuero proveniente de Marruecos, hasta hojas perfumadas. También se comercializaban allí objetos importados de arte, perfumes, chocolates y turrónes. Muchos de los productos ofrecidos se adquirieron con mayoristas en Montevideo y algunos mediante la importación directa desde Europa, mayormente Francia, llegando primero a Punta del Este, antes que a Buenos Aires, como aspecto destacable para la región.

"La Cueva fue una parte del tío César, fue profesor de francés durante varios años; el Líbano estuvo ocupado por Francia pero él continuó vinculado con franceses e importaba libros y varios productos como porcelanas, chocolates, hasta autos".

(Ricardo Sader, 2020).



Afiches de Librería La Cueva Fuente: Centro de Interpretación de Punta del Este.).



Antigua Casa Sáder. Fuente: Sáder Inmobiliaria.

BIBLIOGRAFIA

Campodonico,G & Zorzi,M. (2019). De lo inhóspito al glamour: Narrativas sobre las transformaciones de Punta Del Este, Uruguay, en la mirada de los antiguos residentes.

Gattás, M. & Giuria, B. (1993). Crónica de Punta del Este. Montevideo: Linardi y Risso.

Sáder, Florencia (2019). Mi vida en Punta:Memorias de Luis Sáder. Punta del Este.

Risso, Juan Ignacio (1995). Una punta de recuerdos. Montevideo. Linardi y Risso.